

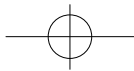
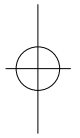
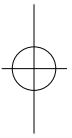
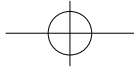
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

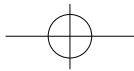


La misión franciscana según las fuentes primitivas



Lección 7





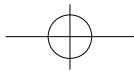
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

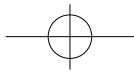
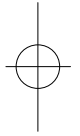
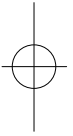
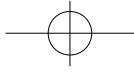


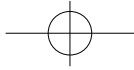
La misión franciscana según las fuentes primitivas



Lección 7







Índice

La misión franciscana según las fuentes primitivas

Texto tomado de las Fuentes

De cómo Francisco envió a los primeros hermanos al mundo

A. Introducción

B. Sumario

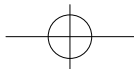
C. Desarrollo

1. **El trasfondo histórico**
2. **Los viajes misioneros de Francisco**
3. **El „estatuto misionero” franciscano**
 - 3.1. Ir por el mundo sin disputas y controversias
 - 3.2. Estar sometidos a toda criatura humana por amor de Dios
 - 3.3. Anuncio: ... cuando les parezca que agrada al Señor
 - 3.4. Anunciar la palabra de Dios
 - 3.5. ¿Bautismo o rechazo?
4. **Consecuencias del ideal misionero franciscano**
 - 4.1. Testimonios ecuménicos
 - 4.2. Unidad de vida y misión
5. **Final**

D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







De las Fuentes

De cómo Francisco envió a los primeros hermanos al mundo

„Poggio Bustone es un lugar maravilloso que se eleva sobre el valle de Rieti. Desde ahí se puede ver muy lejos y se tiene la impresión de tener todo el mundo sus pies. Francisco con sus primeros siete hermanos, llegó un día a ese sitio.

Apenas vio la planicie que se extendía abajo, él supo: Estamos destinados a ser enviados a todo el mundo. Por esa razón, reunió a todos y les habló sobre el reino de Dios y la vocación que debía seguir cada uno de ellos. Entonces él los dividió en cuatro grupos de dos cada uno y les dijo: Marchen, carísimos, de dos en dos por las diversas partes de la tierra, anunciando a los hombres la paz y la penitencia para remisión de los pecados. Y permanezcan pacientes en la tribulación, seguros, porque el Señor cumplirá su designio y su promesa.

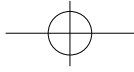
A los que les pregunten, respondan con humildad; bendigan a los que los persigan; den gracias a los que los injurien y calumnien, pues por esto se nos prepara un reino eterno. Y ellos, inundados de gozo y alegría, se postraban en tierra ante Francisco en actitud de súplica, mientras recibían el mandato de la santa obediencia. Y Francisco los abrazaba, y con dulzura y devoción decía a cada uno: ‘Pon tu confianza en el Señor, que El te sostendrá’.

Entonces los hermanos Bernardo y Gil emprendieron el camino a Santiago de Compostela;. San Francisco, a su vez, con otro compañero, escogió otra parte del mundo; los otros cuatro, de dos en dos, se dirigieron a las dos restantes“ (según 1 C 29s.).





*Oratoria y Juicio de los templos idolátricos de la granja de San Juan
por las leyes y Reglas de conversión de los naturales*

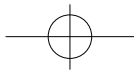


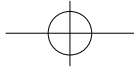
Introducción

A.

En muchos lugares del mundo la „misión“ está sobrecargada de muchas maneras:

- Para muchos no se más que otra forma de imperialismo euroamericano. En efecto no se supo diferenciar bien entre la Buena Nueva del Evangelio y la manera de expresar el mensaje por medio de la cultura europea. Con el evangelio se impuso a las Iglesias asiáticas, africanas y latinoamericanas, también a las europeas y norteamericanas, una civilización ya existente. Que la „misión“ tiene otro objetivo se vió claramente en la Lección 6.
- La „misión“ muestra en casi todas las partes la misma cara. Las diferentes órdenes misioneras, casi no se distinguen la una de la otra. Siempre se trataba de la fundación de estaciones misioneras, de la edificación de iglesias y escuelas, de la expansión del cristianismo por medio de la predicación y la administración de sacramentos. Sin embargo uno debe preguntarse, si, en principio, tal misión sin diferencias es correcta. El concilio invitó a las órdenes a recordar sus orígenes. Esto también incluye la cuestión de cómo quieren entender la obra misionera.
- Las órdenes franciscanas también muestran en la mayoría de las casos el mismo concepto misionero, aunque Francisco representaba en sus escritos y con su vida otra concepción misionera, que luego fue entrando en olvido. El era en su tiempo un nuevo comienzo (= principium), se basaba en el Evangelio y establecía nuevas normas: los principios para un movimiento franciscano misionero. Ellos están expuestos en un capítulo de su regla (comp. 1 R 16; 2 R 12).
- Un seguimiento consecuente de Francisco, también en su comportamiento misionero, hubiera evitado abrir heridas en algunos pueblos, de las cuales, aún hoy, ellos están sufriendo. De la misma manera se hubiera abierto camino para las iglesias locales con una faceta cultural propia. De la culpa del pasado crece en nosotros la obligación de subsanar y de apoyar a las iglesias del sur para su independencia espiritual y material. Aunque los misioneros estaban influenciados con la mentalidad colonialista de aquel tiempo existían algunos que entendían el punto de vista profético del Evangelio. La tarea de reparar los errores cometidos trae a nuestra memoria, nuevamente, el carisma misionero original como lo vivió San Francisco.





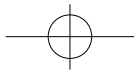
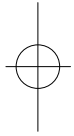
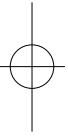
Sumario

B.

Francisco y su concepción de la misión

Sólo comprenderemos la concepción de Francisco, si nos trasladamos al tiempo en que él vivía.

Por eso trataremos en primer lugar de describir el fondo histórico, más que todo en relación con la posición de la Iglesia respecto a los musulmanes. De esa manera, se destaca más aun el perfil de San Francisco. Él comprende desde un principio que es un misionero y por eso realiza varios intentos de llegar a zonas misioneras de ese entonces: donde los sarracenos, como se les decía a los musulmanes. En su encuentro con el tolerante y bien dispuesto sultán de Egipto, El-Malik al-Kamel, tiene una experiencia tan impactante, que la toma como directriz para los que lo quieran seguir. Redacta un „estatuto misionero”, que hasta el día de hoy no ha perdido nada de su fuerza revolucionaria. Y puesto que cada frase tiene su importancia, procuraremos hacer un buen análisis del „estatuto”. Luego también nos ocuparemos de los resultados inmediatos que obtuvo Francisco en su encuentro con el Islam.





ondo histórico

Desarrollo

C.

1.

Francisco vivía en el tiempo de las cruzadas. Ellas se realizaron a causa de la conquista de la Tierra Santa por parte de pueblos islámicos. Los países occidentales cristianos, bajo el liderazgo del Papa, sentían la obligación de reconquistar los Santos Lugares para los cristianos.

Por eso también el Papa Inocencio III en 1213, incitó a la 5ª cruzada exclamando: „Cárguense la cruz y síganme“, convencido de que actuaba por inspiración divina. El quería que cada uno fuera personalmente o que la apoyara. Inocencio escribió cartas a líderes eclesiásticos y políticos, a reyes, dirigentes, arzobispos, a abades, teólogos, predicadores, a clérigos y laicos.

También el cuarto Concilio de Letrán de 1215 sirvió para ese objetivo. Los teólogos justificaban esas cruzadas con razones bíblicas y dogmáticas. Los predicadores populares tenían que explicarles a los fieles la necesidad de las cruzadas. Los conventos vendían cálices de oro y plata para poder financiar embarcaciones o para sufragar los gastos de los cruzados. Los fieles entregaban sus pertenencias y propiedades para vencer y doblegar al enemigo. Las donaciones para la financiación de las cruzadas, se premiaban con indulgencias y absoluciones.



En la carta „Quia maior“ del Papa, Mahoma es llamado un „engañador“ y el „primogénito de Satán“, el cual generó una superstición generalizada. Se decía que el Korán, en vez de ser el libro de Dios, era en realidad un „velo de tinieblas“ y sólo debía ser traducido para refutarlo.

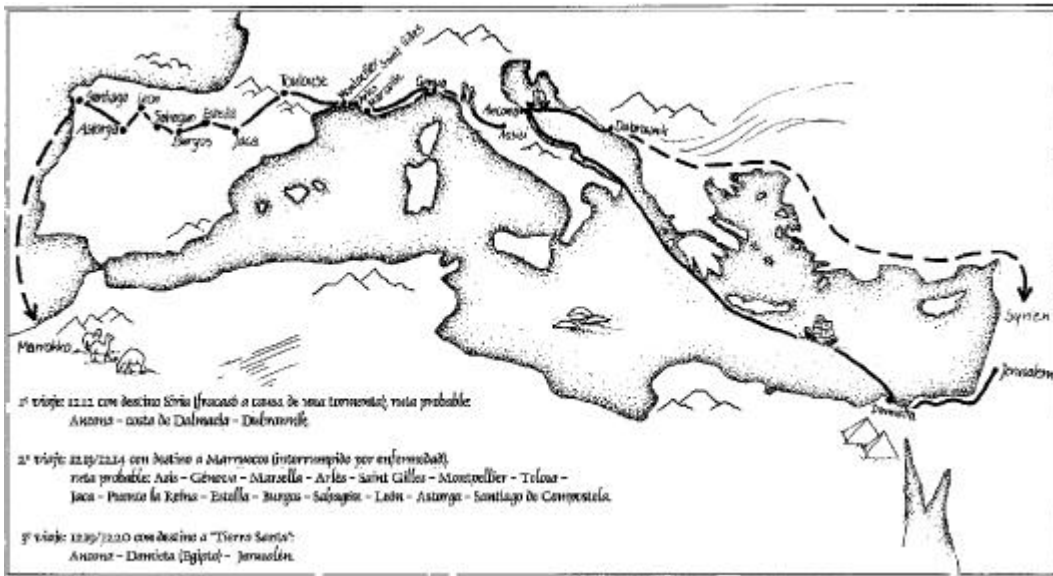
Ese gran esfuerzo arrojó resultados variados. Se conquistó a Damietta, pero murieron 6.000 cruzados, en su mayoría españoles. Murieron aproximadamente de 30.000 a 60.000 musulmanes. Los habitantes de Damietta, debilitados por el hambre, no fueron capaces de sepultar los incontables cadáveres en las calles. Los cruzados saqueaban a su antojo: oro, plata, joyas, telas, vestidos y alimentos. Florecieron los juegos de azar y la prostitución.



os viajes misioneros de Francisco

2.

Desde un principio, Francisco de Asís fue consciente de que era misionero, y no era de sorprenderse, puesto que los discursos misioneros de Jesús (cf. Mt 10), jugaron un papel importante en el descubrimiento de su nueva forma de vida. Por eso viajó por toda Italia para invitar a los hombres a seguir una vida basada en el Evangelio y en la fe en Dios. Eso mismo también lo quiere con los hombres que todavía no creen en Cristo. Seis años después de su conversión (1212), Francisco quería viajar a Siria, para predicar a los sarracenos (= musulmanes). Pero su barco fue desviado por una tormenta a las costas de Dalmacia (cf. 1 C 55).



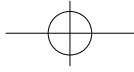
Poco después se encaminó con el hermano Bernardo hacia Marruecos, pasando por Francia y España (cf. 1 C 56). Pero en España, se enfermó gravemente de malaria y debió regresar. De esa forma también fracasó el segundo viaje misionero. Francisco sin embargo no desistía de la idea de la misión islámica.

En un capítulo de Pentecostés de 1219, lo trajo a colación ante 3.000 hermanos. Se decidió enviar a hermanos a Túnez y Marruecos. Francisco por su parte quería viajar a Egipto.

Con algunos de sus hermanos, Francisco utilizó un barco que iba a llevar refuerzos a los cruzados en Damietta. De esa manera Francisco llegó a Egipto entre julio y agosto de 1219.

Página 10

La misión franciscana según las fuentes primitivas - Lección 7



El desenfreno en el campamento de los cruzados, su codicia y peleas, convencieron a Francisco de que no se trataba de una „guerra justa“. El trató de convencer a los soldados y al líder de los cruzados, el cardenal Pelagio Galvan, de un armisticio y de lograr un ofrecimiento de paz con el sultán Al-Malek al-Kamil. Pero la política de poder de los cristianos no permitió una tregua, al contrario, estaban convencidos de que lograrían una victoria completa. El 29 de agosto los cruzados fueron atacados por un ejército musulmán donde murieron 6.000 hombres. Sólo después de esa derrota, el cardenal le permitió al Poverello, visitar al Sultán bajo su propio riesgo.

Con el hermano Iluminado, Francisco atravesó la tierra de nadie entre los distintos campamentos y llegó así donde el Sultán (cf. LM 9,8). Jacobo de Vitry describe como testigo confiable: „...durante varios días él y los suyos le escucharon con mucha atención la predicación de la fe de Cristo. Pero, finalmente, el sultán, temeroso de que algunos de su ejército se convirtiesen al Señor por la eficacia de las palabras del santo varón y pasasen al ejército de los cristianos, mandó que lo devolviesen a nuestros campamentos con muestras de honor y garantías de seguridad, y al despedirse le dijo: 'Ruega por mí, para que Dios se digne revelarme la ley y la fe que más le agrada'" (TsJ 32)¹.

Obviamente Francisco dejó una gran impresión. Sin embargo no logró su meta principal: no logró el martirio, que tanto anhelaba, ni la conversión del Sultán, en la cual estaba esperanzado, ni la paz entre cristianos y musulmanes, lo cual ya había intentado antes. Mucho menos logró que aceptaran su nueva idea: una cruzada sin armas. Pero la forma y manera como Francisco fue ante el Sultán, es la señal de un nuevo desarrollo, un testimonio profético para un nuevo comportamiento. Francisco vivía el Evangelio: su exigencia de tolerancia y sinceridad sin dejar de anunciar el Evangelio. También en este campo él mismo se convirtió en la „forma minorum“, el principio formador de los hermanos menores.

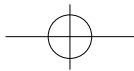


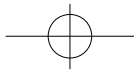
1 „estatuto misionero“ franciscano

3.

Un fruto del encuentro con el mundo islámico, es el capítulo 16 de la regla no bula da, la cual hoy tal vez llamaríamos „estatuto misionero“. Ese estatuto contiene las ideas misioneras originales de San Francisco de Asís, que dirigió primero a sus propios her-

¹ Guerra, José Antonio, *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Epoca*. Colección BAC, 399. Madrid, 1978, p. 967.





manos, pero que desde un punto de vista actual se refiere a toda la familia franciscana: y los hermanos que van, pueden comportarse entre ellos espiritualmente de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios (1 Pe 2,13) y confiesen que son cristianos. Otro, que, cuando les parezca que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre e Hijo, y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos (1 R 16,5 s.).

Ir por el mundo sin disputas y controversias

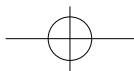
3.1.

El que sigue a Francisco, debe „Ir por el mundo” (1 R 14s.) como hermano, no debe promover controversias, sino que debe ser humilde y estar siempre dispuesto. Los hermanos no deben tener otra intención, que la de llevar la paz de Cristo. No han de vanagloriarse y no deben apropiarse de nada. De igual manera deben comportarse aquellos, que viven entre sarracenos. El „ser menores” y la „fraternidad” son para ellos el camino para la paz y también el objetivo de su compromiso misionero. La preocupación por la paz en el mundo, los ayuda a descubrir cómo deben vivir entre musulmanes y personas de otra fe y cómo deben anunciar el Evangelio. Ellos anuncian la palabra de Dios „más con el ejemplo que con palabras” y en todo caso sin peleas ni polémicas. Su estilo de vida de predicadores nómadas, se funda en las andanzas apostólicas de Jesús.

„Someterse a toda humana criatura por amor de Dios”

3.2.

El corazón de la espiritualidad franciscana es la „sumisión”. Esto influye en Francisco desde su regla no bulada, hasta su testamento: „y *estábamos sometidos a todos*” (Test 19). Los hermanos estaban y están llamados a tratar de una manera nueva a mujeres y hombres y a toda la creación: para ellos no valen estructuras jerárquicas basadas en autoridad, poder o explotación. Ellos se decidieron por la bondad, respeto mutuo e igualdad fraterna. Esto influye en la escogencia de sus tareas, su manera de trabajar y sus contactos sociales. La decisión de „sumisión” determina esencialmente la comprensión de la misión de los hermanos y su comportamiento frente a los sarracenos. En vez de someter a los sarracenos al poder político occidental, se les advierte a los hermanos que se sometan a los sarracenos. Como cristianos deben compartir su vida, su trabajo, y su comida con los demás. Haciendo esto, ellos actuaban en contra de la Iglesia de ese tiempo, la cual les prohibía a los cristianos servir a los paganos. Refirámonos a las palabras „por Dios”. Esta expresión está relacionada con la expe-





riencia personal de Dios propia de San Francisco. Dios se le muestra en forma humilde. Se evidencia sobre todo en la persona de Jesús de Nazaret. La humildad de Dios permite a los hermanos abrir su corazón a la presencia del Espíritu Santo, aun estando entre sarracenos. Los hermanos eran capaces de admirar la religiosidad de los musulmanes, su libro sagrado, los nombres sagrados de Dios y su llamamiento a la oración. Esa tolerancia hacia los demás no significaba de modo alguno, la traición de su identidad cristiana. Ellos se profesaban cristianos en todo su ser.

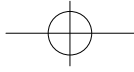
Anuncio: **„... cuando les parezca que agrada al Señor“**

3.3.

El anuncio y el bautismo, están implícitos en el testimonio de la vida y la „sumisión“. El ejemplo vivido dice más que cualquier palabra: „*más con el ejemplo que con las palabras*“ (TC 36). La tradición teológica sin embargo difería mucho de esto: la conversión y el bautismo eran decisivos en la conciencia eclesial acerca de salvación y perdición, o de gracia y desgracia.

El simple testimonio del estilo de vida, comprometía a los hermanos. Aun los hermanos predicadores deben primero escuchar y esperar una señal de Dios, para luego comenzar a predicar. Ellos no deben ser dueños de las palabras, sino que deben primero escuchar y descifrar cuándo le parece a Dios. También el papa Inocencio III esperaba una señal de Dios, pero en su caso era una señal de cuando empezar la guerra. Para los musulmanes es usual esperar una señal divina. Todo lo que hacen, lo hacen „inshallah“ (por la voluntad de Dios).

Después de descubrir la presencia viva de Dios entre los musulmanes, Francisco y sus hermanos se preguntaron: ¿le parece a Dios que comencemos a predicar a los sarracenos? Dios es su redentor y salvador (1 R 16,7) y está vivo en medio de ellos.



Entonces él sobrepasa los límites del cristianismo y las limitaciones culturales de concepciones teológicas. Ese Dios seguramente no excluyó a los sarracenos de su bondad infinita y por lo tanto, ¿no era lógico esperar una señal de El y dejar en sus manos cuándo debían anunciar su punto de vista de fe o salvación?

¿Qué señal debían esperar? Francisco no entra en esos detalles. Lo seguro es que Dios no quiere peleas o controversias en sus predicaciones. También se excluye cualquier sentimiento de superioridad. Expresado de una manera más positiva, quiere decir que a Dios seguramente le agrada que se construya en el espíritu de respeto y aprecio. Tal atmósfera sólo se puede lograr si los hermanos realizan su diálogo vital cuando van entre los sarracenos.

Anunciar la palabra de Dios

3.4.

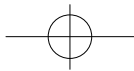
Sobra anunciarles a los sarracenos un Dios todopoderoso. Esa creencia la comparten tanto los cristianos como los sarracenos, pero Francisco va un paso más allá: él agrega la noción de la Trinidad divina. Hace esto sin ninguna clase de crítica o menosprecio acerca de la fe islámica o de su profeta Mahoma. Para Francisco la fe en la Santísima Trinidad no es solamente una fórmula, sino una vivencia en nuestras vidas: en la creación, en la salvación y en la santidad.

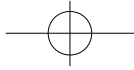
¿Pero qué hermanos deben predicar? Lo seguro es que ninguno de los hermanos puede atribuirse el oficio de la predicación (cf. 1 R 17,4) y que todos deben predicar con sus obras. ¿Entonces cuál es la tarea de los sacerdotes, que en número creciente se unieron la Orden? Ya que el bautismo, que por sí mismo es fruto del anuncio, sólo debe ser impartido por sacerdotes (cf. 1 R 16,7), Francisco confía la segunda manera de misión, o sea el anuncio (= praedicatio) y el bautismo, a los hermanos que son sacerdotes. Además la predicación sobre la Santísima Trinidad exigía un estudio teológico, el cual en ese tiempo sólo lo tenían los sacerdotes.

¿Bautismo o rechazo?

3.5.

El resultado de la predicación, puede ser de dos clases: lleva a una conversión a la fe cristiana por medio del bautismo, o el predicador experimenta protesta y rechazo, lo que frecuentemente puede originar persecución y martirio. Tanto el bautismo como la predicación sólo se deben realizar, cuando a Dios le parezca. La cita de Jn 3,5 sobre la necesidad del bautismo para la salvación, no parece muy lógica por lo dicho anteriormente. Si fuera así, no sería necesaria otra señal de complacencia de Dios. Tal vez esa cita de Juan se incluyó en el texto sin pensarlo mucho o fue agregada posteriormente (sabemos que Cesáreo de Spira tenía la tarea de ponerle las citas bíblicas a la





regla no bulada redactada por Francisco).

Sin embargo, es más importante el que Francisco les recomendó a sus hermanos no vacilar y no avergonzarse del Hijo del Hombre (1 R 16,8). El mensaje del Evangelio puede entonces encontrar rechazo y protesta. Para aquellos que experimentaran esto, Francisco sólo les tenía un consejo, que era válido para todos los hermanos: „*dondequiera que estén, deben seguir el ejemplo de Jesús, el cual se entregó por todos*“ (cf. 1 R 16,10s.). Ese es el punto fundamental de la obediencia y de la sumisión. El estatuto misionero comienza con aquellas palabras de Jesús: „*Fijense que los envió como ovejas en medio de lobos*“ (Mt 10,16). Todo el capítulo 16 describe muy detalladamente la peligrosidad de la misión, ésta puede costar el cuerpo y la vida. Aquel que se expone como Jesús, debe estar dispuesto a correr el mismo destino que él. Los primeros hermanos menores hubieron de sufrirlo en carne propia (cf. Crónica de Giordano da Giano, 5 s.).

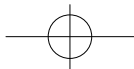


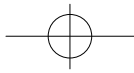
Consecuencias del ideal misionero franciscano

4.

No sabemos hasta qué punto tuvo influencia el alto ideal de Francisco. Lo que sí sabemos es que los primeros mártires de la Orden Franciscana estando en Marruecos no se guiaron por ese espíritu. La convivencia pacífica de cristianos y musulmanes era una cosa natural, la cual fue turbada únicamente por el comportamiento erróneo de los hermanos (cf. 1 R 16,1). Ellos polemizaron de tal manera en contra de Mahoma, que les fue molesto incluso a los cristianos radicados allá y los enviaron de regreso en un barco. Sin embargo volvieron, siguieron con sus polémicas, y por esto fueron decapitados por los musulmanes.

Los estudios actuales sobre Francisco y Clara de Asís, han puesto en claro que también Clara había pensado en ir a la misión y sufrir el martirio. Quería abandonar la clausura de San Damián, para imitar el ejemplo de los cinco mártires de Marruecos. Ese momento dramático en la vida de Clara es atestiguado en las actas del proceso de canonización: „*Dijo también que la dicha madonna Clara tenía tal fervor de espíritu, que gustosa deseaba soportar el martirio por amor del Señor. Y lo demostró cuando, al enterarse de que en Marruecos habían sido martirizados algunos frailes, dijo que quería ir allí*“ (Pro 6,6). „*Otra testigo declaró: de buen grado, por el amor de Dios, hubiese soportado el martirio en defensa de la fe y de su Orden. Y antes de caer enferma deseó marchar a Marruecos, donde, según se decía, habían padecido el martirio algunos frailes*“ (Pro 7,2). El hecho de que las testigos (Sor Cecilia y Sor Balvina) en 1253, o sea 33 años





después de ese suceso, todavía se acordaran del deseo de Clara, habla a favor de la autenticidad y seriedad de la petición.

Nos podemos dar cuenta de que toda la historia misionera franciscana está llena de ejemplos parecidos, positivos o negativos (cf. Lecc. 8). A continuación describiremos dos consecuencias inmediatas para Francisco de Asís:

Testimonio ecuménico

4.1.

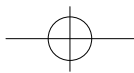
Francisco presenció en el oriente, el llamado a la oración del almuecin (= salât), por medio del cual los fieles se deben reunir para la oración y se deben inclinar profundamente ante Dios. En una carta retoma esa costumbre islámica ya que se siente tan emocionado por aquel culto a Dios, que desea una señal parecida en el occidente. Esa alabanza a Dios debe unir a cristianos y a musulmanes. Por eso habla enfáticamente de „toda la tierra” al escribir: *„Y acerca de la alabanza de Dios, anuncien y prediquen a todas las gentes que el pueblo entero, a toda hora y cuando suenen las campanas, tribute siempre alabanzas y acciones de gracias al Dios omnipotente en toda la tierra”*

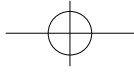


(1 CtaCus 8; cf. CtaO 4). Lo que escribe a los responsables de la Orden de Hermanos Menores, lo repite en un escrito a los políticos de ese tiempo. Francisco es muy consciente de que se trata de un asunto público, el cual solamente se puede imponer con la ayuda del „brazo secular”: *„Y tributen al Señor tanto honor en el pueblo a ustedes encomendado, que todas las tardes, por medio del pregonero u otra señal, se anuncie que el pueblo entero rinda alabanzas y acciones de gracias al Señor Dios omnipotente”* (CtaA 7).

Con una señal así, sería fácil que la fe de todos en el Dios todopoderoso, encontrara una expresión común, pero desafortunadamente no se tuvo en cuenta ese llamado. Luego con el Angelus, por el cual se

empeñó Buenaventura, se cumplió en cierta manera el deseo de Francisco, pero no respecto al ‘salât’, y sin la connotación ecuménica, la cual estaba implícita en el deseo de Francisco. Una teología de la bondad de Dios que incluya a musulmanes, fortalece las bases para un diálogo entre cristianos y musulmanes.





Unidad de vida y misión

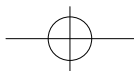
4.2.

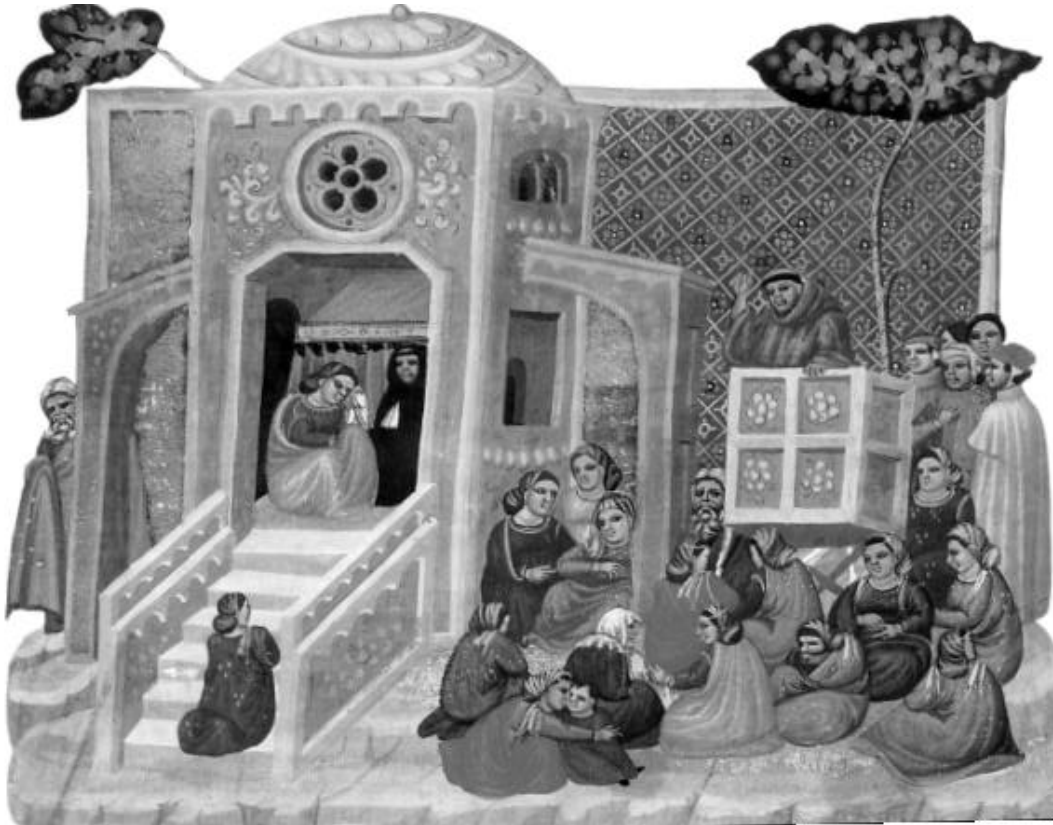
El encuentro entre Francisco y el Sultán fue un acontecimiento importante en su vida y en su desarrollo espiritual. Sus biógrafos tienden a subestimar aquello, fijándose únicamente en los resultados políticos y el fracaso en el intento de convertir al Sultán (cf. 1 C 55). El encuentro profundizó la visión de Francisco. El se alegraba de la presencia del Dios vivo entre los musulmanes, los cuales adoran a Alá de manera intensa y su nombre lo han conocido por un libro sagrado al igual que los cristianos. Francisco quizás soñaba en un mundo en donde se enriquecieran mutuamente cristianos y musulmanes con sus concepciones de Dios.

Esa idea nos permite formarnos una concepción más profunda de su vida. Durante su viaje misionero, se afianzó su comprensión de Dios. Al contrario de los cruzados, cuyo Dios ejerce el poder, el Dios de sus hermanos se les reveló en Jesús como la humildad. Ese Dios de la humildad y del servir, como se mostró en la vida terrenal de Jesús, le ayudó a releer las Sagradas Escrituras: por ej. Mt 16,24 - 1 R 1,3; Mt 19,19 - 1 R 1,5; Mt 5,39 - 1 R 14,4.

Francisco y el Papa leían los mismos textos, pero con una visión opuesta: para las autoridades eclesiásticas citas como „cargar la cruz de Jesús”, justificaban la conquista violenta de los sagrados lugares, mientras que para Francisco esas mismas palabras eran una invitación a una vida sin pertenencias y sin violencia. De esto Francisco concluyó que su misión de paz se basaba en la „inspiración divina” (1 R 16,3) y por eso mismo no podía esperar comprensión por parte de aquellos que se preparaban para la guerra. La unidad de la vida y la misión tiene además de esta, otra consecuencia: Francisco se acercaba a las personas corrientes en su propio medio: en los campos, en sus lugares de trabajo, en sus hogares, en los hospicios de los leprosos, donde los hermanos les servían a los hombres y les llevaban la paz. La búsqueda de la verdad tuvo el mismo proceso. La vida se convierte en un viaje donde se descubre la presencia de Dios también en otros pueblos y donde se escucha lo que Dios dice en situaciones siempre nuevas.

Francisco se niega a ser involucrado en disputas y controversias, porque está convencido de que Dios es humildad. Los hombres no son dueños ni señores de la verdad, sino investigadores de ella, dondequiera que se presente, tanto en la historia de los hombres como también en toda la creación. Esa cercanía con los hombres y la disposición a servirles, se encuentra con mayor frecuencia en laicos que entre el clero. Por esto el día que la Orden alcanzó la clericatura, corrió grave peligro la espiritualidad de Francisco. Por lo tanto, no hay que sorprenderse de que haya desaparecido la espiritualidad de la „sumisión” de su regla de 1223. Cuando Francisco en su Testamento dice: „y yo trabajaba con mis manos, y quiero trabajar; y quiero firmemente que todos los otros hermanos trabajen en algún oficio compatible con la decencia” (Test 20), es un triste y último eco de los primeros tiempos de su sueño. En concordancia con su lema, evangelizar más con el ejemplo que con las palabras, Francisco nunca vio la predicación como su deber prin-





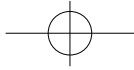
cial. La Iglesia de su tiempo pensaba de otra manera. La predicación de la verdad tenía la máxima prioridad, y se veía como necesaria para la salvación. De nuevo Francisco relaciona su inspiración con otra concepción, la cual ve también presente a Dios entre los musulmanes, que realiza cosas buenas entre los humanos. Francisco no toma una posición negativa respecto al Islam, ni encasilla a Dios en los límites del cristianismo o de una teología culturalmente encadenada. En vez de eso le atribuye la salvación al misterio divino, que abarca a toda la humanidad, y espera impacientemente la inspiración divina antes de hacer o decidir algo.



Final

5.

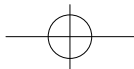
La visión misionera de Francisco en su pureza original, fue de muy poca duración. En los primeros tiempos, cuando los hermanos plasmaban su comprensión de la misión

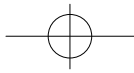


y del trabajo pacificador de la regla no bulada, se apartaban del pensamiento común de la Iglesia de ese entonces, cuya autoridad estaba ocupada en guerras y en el sometimiento de enemigos. Incluso antes de la muerte de Francisco, una oposición creciente entre los hermanos se decidió por una estructuración jerárquica, clerical y de mayor comodidad para la Orden y se puso en contra de la fraternidad original de hermanos laicos de los primeros tiempos del movimiento. En el transcurso de la historia, muchos seguidores de Francisco han querido retomar sus ideales, pero sus esfuerzos con frecuencia han tenido el mismo destino que en el tiempo de su fundación. Actualmente estamos frente a la tarea de comprender de nuevo la misión y de volver a fundamentar la vida franciscana. Por eso no debemos escatimar esfuerzos para retomar la visión original de Francisco. Ésta estaba muy por delante de su tiempo y aún hoy está a la vanguardia. Podría ser -Inshallah!-, un puente maravilloso para la hora del diálogo y del compromiso común por la paz.

Fuentes franciscanas y eclesiásticas

Biblia:	Mt 10; 16,24; Lc 9,26; 1 Pe 2,12
Escritos de las fuentes:	1 CtaCus 8; CtaA 7; WahrFreud; 1 R 1,3.5; 14-17; 2 R 1,5; 12; Test 19s.; 1 C 29.55s. TC 36; LM 9,8; HistOrient. 32; 1 Ines 15s. 2 Ines 15s.; 4 Ines 22; ProCl 6,6; 7,2. (J.A. Guerra, San Francisco de Asís. Escritos, Biografías y Documentos de la Epoca. Biblioteca de Autores Cristianos, 399. Madrid 1978.
OFMCap:	Constitución general OFM cap. 5, art. 87; 89; 93; 95; 100; 118
OFM :	Constituciones Generales, Estatutos Generales.
OFMConv:	
OSF (TOR):	Regla N° 9; 29; 30
Comunidad franciscana: CF:	Regla N° 17,1s.; 101,1F.; 31; 50





Ejercicios

D.

1.

En su carta „*Quia maior*” del 19 - 29 de abril de 1213 el papa Inocencio III invita „en el nombre de Dios y de Jesucristo”, a todas las provincias de la cristiandad latina de ese tiempo a participar en la cruzada. A los participantes en la cruzada se les promete: „Entonces dijo Jesús a sus discípulos: ‘El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga’ (Mt 16,24) o para decirlo más claro: „Si alguien quiere seguirme hasta al trono, que también me siga a la guerra, la cual es como una prueba para todos los hombres.” A los que se negaban se les amenazaba: „El rey de reyes, el Señor Jesucristo, los condenará (a ellos) por el pecado de la ingratitud y por el crimen de la infidelidad, si se niegan a correr en su ayuda, ya que, contemplando las circunstancias, fue expulsado de su reino, que ganó con el precio de su sangre. Por tanto ellos deben saber que cualquiera que en este momento de necesidad se niegue a prestarle ayuda a su redentor, se hará culpable y será culpado.”

Preguntas y tareas:

1. Lee y compara las diferencias en las interpretaciones de Mt 16,24 del papa Inocencio III y de Francisco en 1 R 1,3.
2. ¿De qué manera ves después del estudio de esta lección la relación entre PAZ y MISIÓN?



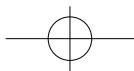
2.

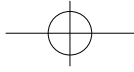
Lee la narración de „La verdadera y perfecta alegría”:

„Cierta día, el bienaventurado Francisco, estando en Santa María, llamó al hermano León y le dijo: ‘Hermano León, escribe’. Este le respondió: ‘Ya estoy listo’. ‘Escribe’, le dijo, ‘cuál es la verdadera alegría: Llega un mensajero y dice que todos los maestros de París han venido a la Orden. Escribe: No es verdadera alegría. Y también que han venido a la Orden todos los prelados ultramontanos, arzobispos y obispos; que también el rey de Francia y el rey de Inglaterra. Escribe: No es verdadera alegría.’

Página 20

La misión franciscana según las fuentes primitivas - Lección 7

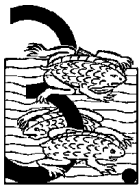




Igualmente, que mis hermanos han ido a los infieles y han convertido a todos ellos a la fe. Además, que he recibido yo de Dios una gracia tan grande, que curo enfermos y hago muchos milagros. Te digo que en todas esas cosas no está la verdadera alegría. ¿Pues cuál es la verdadera alegría? Vuelvo de Perusa y, ya de noche avanzada, llego aquí; es tiempo de invierno, todo está embarrado y el frío es tan grande, que en los bordes de la túnica se forman carámbanos de agua fría congelada, que hacen heridas en las piernas hasta brotar sangre de las mismas. Y todo embarrado, helado y aterido, me llego a la puerta; y, después de estar un buen rato tocando y llamando, acude el hermano y pregunta: '¿Quién es?' Yo respondo: 'El hermano Francisco.' Y él dice: 'Largo de aquí. No es hora decente para andar de camino. Aquí no entras'. Y al insistir yo de nuevo, contesta: „Largo de aquí. Tú eres un simple y un paleta. Ya no vas a venir con nosotros. Nosotros somos tantos y tales, que no te necesitamos.' Y yo vuelvo a la puerta y digo: „'Por amor de Dios, acójanme por esta noche'. Y él responde: 'No me da la gana. Vete al lugar de los crucíferos y pide allí.' Te digo: si he tenido paciencia y no he perdido la calma en esto está la verdadera alegría, y también la verdadera virtud y el bien del alma" (VerA1).

Pregunta:

¿Qué tienen en común la narración de „La verdadera y perfecta alegría" y el método misionero de Francisco?

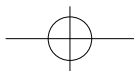


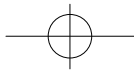
3.

Lee además la carta a las autoridades del pueblo y el comienzo de la 2ª carta a todos los fieles:

Carta a las autoridades del pueblo

„A todos los „podestà" y cónsules, jueces y regidores, en cualquier parte de la tierra, y a cuantos llegue esta carta, el hermano Francisco, vuestro siervo en el Señor Dios, pequeñuelo y despreciable, deseándoles a todos salud y paz. Consideren y vean que el día de la muerte se acerca (Gen 47,29). Les ruego, pues, con la reverencia que puedo, que no echen en olvido al Señor ni se aparten de sus mandamientos a causa de los cuidados y preocupaciones de este siglo, porque todos aquellos que lo echan en olvido 'y





se apartan de sus mandamientos, son malditos, y serán echados por El al olvido' (cf. Ez 33,13). Y, cuando llegue el día de la muerte, todo lo que creían tener les será arrebatado (Lc 8,18). Y cuanto más sabios y poderosos hayan sido en este siglo, tanto mayores tormentos padecerán en el infierno. Por ello, les aconsejo encarecidamente, señores míos, que, posponiendo toda preocupación y cuidado, hagan penitencia verdadera y reciban con grande humildad, en santa recordación suya, el santísimo cuerpo y la santísima sangre de nuestro Señor Jesucristo. Y tributen al Señor tanto honor en el pueblo a ustedes encomendado, que todas las tardes, por medio de pregonero u otra señal, se anuncie que el pueblo entero rinda alabanzas y acciones de gracias al Señor Dios omnipotente. Y sepan que, si ustedes no hacen esto, tendrán que rendir 'cuenta en el día del juicio' (cf. Mt 12,36), ante nuestro Señor Dios Jesucristo. Los que retengan consigo y guarden este escrito, sepan que son benditos del Señor Dios."

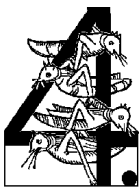
Carta a todos los fieles:

„En el nombre del Señor, Padre e Hijo y Espíritu Santo. A todos los cristianos, religiosos, clérigos y laicos, hombres y mujeres; a cuantos habitan en el mundo entero, el hermano Francisco, su siervo y súbdito: mis respetos con reverencia, paz verdadera del cielo y caridad sincera en el Señor. Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir y a suministrar las odoríferas palabras de mi Señor.

Por eso, recapacitando que no puedo visitarlos personalmente a cada uno dada la enfermedad y debilidad de mi cuerpo, me he propuesto comunicarles, a través de esta carta y de mensajeros, las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es el Verbo del Padre, y las palabras del Espíritu Santo, que 'son espíritu y vida'" (Jn 6,64) (2 CtaF 1-3).

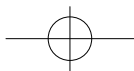
Pregunta:

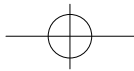
¿Cómo se relacionan en Francisco la conciencia de misión y la humildad?



4.

Compara 1 R 16 con 2 R 12





Regla bulada capítulo 12:

Los que van entre sarracenos y otros infieles

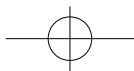
- 1 *Aquellos hermanos que quieren, por inspiración divina, ir entre sarracenos y otros (*)*
- 2 *Pero los ministros no otorguen la licencia para ir sino a los que vean que son idóneos para ser enviados.*

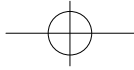
(*) *infieles, pidan para ello la licencia a sus ministros provinciales.*

Regla no bulada capítulo 16:

Los que van entre sarracenos y otros infieles

- 1 *Dice el Señor: He aquí que los envío como ovejas en medio de lobos.*
- 2 *Sean, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas (Mt 10, 16).*
- 3 *Así, pues, cualquier hermano que quiera ir entre sarracenos, vaya con la licencia de su ministro y siervo.*
- 4 *Y el ministro déles licencia y no se la niegue, si los ve idóneos para ser enviados; pues tendrá que dar cuenta al Señor (cf. Lc 16,2) si en esto o en otras cosas procede sin discernimiento*
- 5 *Y los hermanos que van, pueden comportarse entre ellos espiritualmente de dos modos.*
- 6 *Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios.*
- 7 *Otro, que, cuando les parezca agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre, e Hijo, y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos, porque a menos que uno renazca del agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios (cf. Jn 3,5).*
- 8 *Esto y otras cosas que agraden al Señor pueden decirles tanto a ellos como a otros, porque dice el Señor en el Evangelio: A todo aquel que me confesare delante de los hombres, también yo le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos (Mt 10,32)*
- 9 *Y: Si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria, con la del Padre y la de los ángeles (cf. Lc 9,10)*
- 10 *Y todos los hermanos, dondequiera que estén, recuerden que se dieron y abandonaron sus cuerpos al Señor Jesucristo.*
- 11 *Y por su amor deben exponerse a los enemigos tanto visibles como invisibles; porque dice el Señor: Quien pierda su alma por mi causa, la salvará (cf. Lc 9,24) para la vida eterna (Mt 25,46)*





Regla bulada capítulo 12:

3 Además: impongo por obediencia a los ministros que pidan al señor papa un cardenal de la santa Iglesia romana que sea gobernador, protector y corrector de esta fraternidad.

4 para que siempre sumisos y sujetos a los pies de la misma santa Iglesia, firmes en la fe católica (Col 1,23), guardemos la pobreza y la humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo que firmemente prometimos

Regla no bulada capítulo 16:

12 Dichosos los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos (Mt 5,10).

13 Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán (Jn 15,20)

14 Y si los persiguen en una ciudad, huyan a otra (cf. Mt 10,23)

15 Dichosos son ustedes cuando los odien los hombres, y los maldigan, y los persigan, y los excomulguen y reprueben, y rechacen su nombre como malo, y cuando les achaquen todo mal calumniándolos por mi causa.

16 Alégrese en aquel día y regocíjense (Mt 5,11; Lc 6,22-23), porque su recompensa es mucha en los cielos.

17 Y yo les digo a ustedes mis amigos: no les tengáis miedo (cf. Lc 12,4)

18 y no tengan miedo a los que matan el cuerpo (Mt 10,28) y después de esto no tienen más que hacer (Lc 12,4).

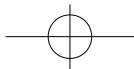
19 Miren, no se turben (Mt 24,6)

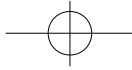
20 Pues en su paciencia ustedes poseerán sus almas (Lc 21,19)

21 y el que perseverare hasta el fin, este se salvará (Mt 10,22; 24,13)

Pregunta:

¿Qué concordancias o qué diferencias (omisiones) puedes encontrar?





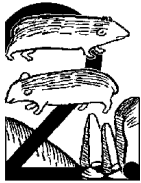
Aplicaciones

E.

1.

Pregunta:

¿Qué experiencias has hecho con franciscanos y franciscanas respecto al compromiso misionero?

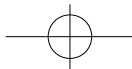


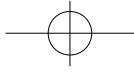
2.

Preguntas:

¿Qué papel juegan las bases del método misionero franciscano en tu área de trabajo?

- por inspiración divina?
- sometidos a toda humana criatura por Dios?
- Inshallah?
- sin disputas y controversias?





Bibliografía

ANASAGASTI, P., ofm

Decálogo franciscano de la dinámica misionera: Cuadernos Franciscanos No. 85. Cefepal. Chile. 1989.

BORMIDA, J.,

Ir por el mundo: La misión. Primera regla, Capítulo XVI. Cefepal. Chile. 1986.

DOMINGOS SALVADOR, A.,

Nuestra vocación apostólica y misionera como franciscanos. Cuadernos Franciscanos Ren. N. 43 (1978) 158–168.

ESSER, K.,

- La Misión Apostólica de los Hermanos Menores: Cuadernos Franciscanos Ren. N 14. 1971. 77-84.
- La Preocupación Misionera de San Francisco: Cel Franciscanas N. 22. 1979. 95-102.

FLOOD, D.,

- Francisco de Asís y el movimiento franciscano. Colección Hermano Francisco. No. 30, Oñati, Editorial Franciscana Aránzazu, 1996.
- Paz en Asís en el comienzo del siglo 13: Estudios Franciscanos 64. 1982. 67-89.

GODET, J.F.,

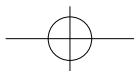
El papel de la predicación en la evolución de la Orden de hermanos menores después de los escritos de San Francisco: Estudios Franciscanos 59. 1977. 53-64.

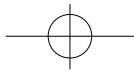
IGLESIAS, F.,

La originalidad profética de San Francisco: revisión de Greyfriars 2. 1988. 45-90.

IRIARTE, L.,

- Historia Franciscana. Ediciones Asís. Valencia. España. 1979.
- Espiritualidad Misionera Franciscana: Cuadernos Franciscanos. N. 43. 1978. 152–157.



**LEHMANN, L.,**

- Bases de la concepción misionera franciscana según la regla no bulada 16: Estudios Franciscanos 66. 1984. 68-81.
- Las dos cartas de San Francisco a los custodios. Comienzos de un ecumenismo cristiano-islámico en alabanza a Dios: Estudios Franciscanos 69. 1987. 3-33.
- Francisco de Asís a la luz de sus cartas: Selecciones de Franciscanismo 15 No. 43 Valencia. España. 1986.

LOPEZ, S.,

La Evangelización desde la Identidad Franciscana: Cel Franciscanas. N. 16. 1977. 67-92.

PETEIRA, A.,

Franciscanos entre los musulmanes: actualidad de un carisma. Cuadernos Franciscanos. N. 75. CEFEPAL. Chile. 1986.

PRINI, P.,

Qué espera la Iglesia y el Mundo de la Orden de los hermanos Menores Hoy?: Cel Franciscanas N. 27. 1980. 363-374.

PUJOL, J.,

Aspectos esenciales del Apostolado Franciscano: Cuadernos Franciscanos Ren N. 48. 1979. 197-206.

REDONDO, V.,

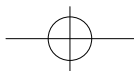
La reconciliación en las fuentes franciscanas: Verdad y Vida 44 No. 43. Valencia. España.

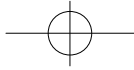
ROTZETTER, A.,

- La dimensión misionera del carisma franciscano: Estudios Franciscanos 66. 1984. 533-549.
- Crítica a las cruzadas y rechazo del ordenamiento feudal en los seguidores de Francisco de Asís: Ciencia y Sabiduría 35. 1972. 121-137.

STEINER, M.,

El saludo a las virtudes de San Francisco de Asís: Selecciones de Franciscanismo 16: 1. No. 46. Valencia. España. 1987.



**ZAMORANO, L.,**

Cronistas franciscanos primitivos y otros documentos franciscanos del siglo XIII. Versión Castellana. Cefepal. Chile. 1981.

ZEBALLOS, N.,

Comentario al Cántico del Hermano sol. Centro de estudios y publicaciones. CEP. Lima. Perú. 1987.

Ilustraciones

Portada:

Portada: San Francisco. Maestro de Toscana, final del siglo XIII, Museo Franciscano, Roma.

P 4: Grabado de Adriaen Collaert. Según dibujos de Adam van Oort (van Noort 1562 - 1641).

P 6: Quema e incendio del templo pagano de la Provincia de Tlaxcala por los hermanos y españoles y el lamento de los naturales (indígenas. Según Miguel León-Portilla, Los Franciscanos vistos por el hombre Náhuatl (México 1985) pág. 18.

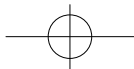
P 9: Arribo de los peregrinos en Damietta. Vincent de Beauvais, Museo Conde, Chantilly.

P 10: Viajes Misioneros de San Francisco.

P 13: Franciscanos entre la gente. Noviciado India 1986, Foto: Frank Monaco.

P 16: El almuezin llama a los fieles a la oración. De: Missione Francescani 10/95.

P 18: Francisco predicando. Biblioteca Apostólica, Roma.



Pié de Imprenta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Anton Rotzetter, OFMCap
 Segunda Edición, 2.001
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF, Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFMCap, Anton Rotzetter OFMCap

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramirez, ofm; Fr. Juan Jairo Rendón,
 ofm; Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Lilliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina:

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano - Fournier 3169
 (C1437DDE) Buenos Aires
 Telefax +54.11.49188651
 E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Fr. Juan Luis Beláustegui, ofm
 Avenida Heroínas No. 434
 Casilla 4880 - Cochabamba
 Telefax +591.42.250479
 E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana del Brasil
 Rua Coronel Veiga, 1705
 Cx. Postal 90174 - 25621-970
 Petrópolis - RJ
 Tel. +55.24.2425247 ó 2421300
 Fax 2427644
 E-mail: confhic@greco.com.br

Brasil - Noreste:

Fr. Fernando Schnitker, ofm
 Convento La Porciúncula
 Lagoa Seca PB 58117-000
 Tel. +55.83.3661121 Fax 3661122
 E-mail: mofra@terra.com.br

Chile:

Centro Franciscano de Chile
 C.C. 22, Santiago
 Tel. +56.2.2231983

Fr. Luis Alberto Nahuelanca, ofm Casilla 29
 Parral - VII Región
 Telefax +56.73.461581
 E-mail: Frayalberto@uol.com

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Lilliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-81 Santa Isabel
 A.A. 20584 Cali
 Telefax +57.2.5574809 ó 5575786
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Telefax +53.7.338178 ó 704179
 E-mail: dei@cocc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
 Maria Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 Cl. Ante 343 y Vargas - 2° - Ofic. N.º 2
 Quito
 Telefax +593.2.584210
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Guatemala:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm
 Calle 8-45, Zona 12
 Ciudad de Guatemala
 Telefax +502.4770714
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
 Misión Pestell, Villa Manrese
 C.P. 1408, Puerto Príncipe
 Tel. +509.2454523
 Fax 2846191 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballocalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Tel. +52.5.5541831
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Centro Franciscano de Paraguay
 Herrera 364
 Asunción
 Telefax +595.21.498387

Hna. Inés Leonor Cau-Derieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756 - B° Capellania
 San Lorenzo
 Tel. +595.21.512824
 Fax 440021
 E-mail: inescau@icqmail.com
 inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Francisco Zevallos, ofs
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Lima
 Telefax +51.1.4831578
 E-mail: cenfra@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Tel. +1787.7303034
 Fax 7990427
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12 - Santo Domingo
 Tel. +1809.5941396
 Fax 5985976
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofmCap
 Ariel 5150 - 12900 Montevideo
 Tel. +598.2.3099302
 E-mail: jeronimo@adinet.com.uy

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 20584
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09 y
557 57 86

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)